

## **Cien años de desarrollo de la Sociología en Paraguay en el año de su Bicentenario. Del rezago histórico institucional en el pasado a la debilidad contemporánea<sup>1</sup>**

**Javier Numan Caballero Merlo<sup>2</sup>**

**Resumen:** *Poco o nada se sabe sobre el o los procesos, su historia y estado actual de la Sociología en Paraguay, a no ser, por abordajes y artículos fragmentarios, puntuales, que no logran problematizar ni reconstruir al menos, en una primera instancia, un cuadro de referencia histórico (contexto) en cuanto a temas y a su propia emergencia y desarrollo, autores y obras, su institucionalización particular (ONGs, cursos formales de Grado y Postgrado). La propuesta del artículo se inscribe, por tanto, dentro de un proyecto más a mediano y largo plazo, que apunta a realizar una investigación que permita, justamente, presentar un panorama macro sobre el desarrollo sui generis de la sociología en Paraguay, rescatando la memoria de intelectuales e instituciones, referencia de autores, obras, problemas abordados, líneas de investigación, y sus principales vicisitudes e impulsos iniciales institucionales<sup>3</sup>. El producto de esa tarea iniciaría es lo*

---

1. Ponencia que debería haberse presentado ante el XXVIII CONGRESO INTERNACIONAL DE ALAS 6 a 11 de septiembre de 2011, UFPE, Recife-PE, dentro del GRUPO DE TRABAJO: GT17 PENSAMIENTO LATINOAMERICANO Y TEORÍA SOCIAL, y que por motivo de falta de apoyos institucionales para el viaje no pudo concretarse. Lo que solo viene a ratificar lo encontrado en el curso de nuestra investigación y que se presenta en el artículo a seguir, es decir, la debilidad institucional todavía, en el desarrollo de las ciencias sociales en Paraguay.

2. Licenciado en Sociología por la UDELAR (Montevideo - Uruguay), Magister por la UFRGS (Porto Alegre - Brasil), y candidato a doctorando en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la UNAM (Posadas - Argentina). Docente Investigador en la (UCA; UAA y UNE), Jefe del Área de Teoría Social (UNA-FFyCH), autor de libros y artículos en el área de sociología, teoría social, epistemología de las ciencias sociales, y realidad social del Paraguay. Correos para contactos e intercambios: jamar28@hotmail.com

3. Se reconocen desde el vamos, otros aportes en proceso, de dos colegas: una argentina, Lorena Soler, doctoranda de la UBA, con su trabajo "LA REVISTA PARAGUAYA DE SOCIOLOGÍA. Campo, intelectuales y debates (1964-1991)", y su propuesta de Tesis Doctoral en proceso, la cual aguardamos; y, otra paraguaya, María Lilia Robledo Verna, Lic. en Trabajo Social, y candidata a Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, con dos aportes todavía parciales:

*que venimos a presentar en este espacio de una revista que pueda propiciar diálogos, problematizando y vinculando con otros tópicos, que va/n/yan abriendo otras líneas de investigación necesarias a nuestra indagación de mayor alcance, para darle un lugar reconocible a los aportes de la sociología paraguaya en su conjunto superando los “ores”<sup>4</sup> internos y latinoamericanos superando o poniendo en cuestión los sesgos institucionales y las relaciones de saber poder, en el ejercicio de nuestra práctica profesional (social, académica, etc.). Esto permite igualmente presentar ya algunas pistas sobre los avatares propios en la institucionalización de la sociología en Paraguay, así como de sus temas emergentes, posturas teóricas, y geometría – distancia en el devenir histórico con el resto de la producción regional y latinoamericana. Por diversas razones, entonces, la propuesta es más enunciativa, lo que se va encontrando en el camino al querer clarificar y delimitar el objeto de estudio.*

**Palabras clave:** Paraguay, Sociología, Desarrollos, Contexto, Condicionantes, Institucionalidad, Teorías, Temas, Etapas, Pensamiento social latinoamericano, Contextos, Fundamentos.

**Abstract:** *Little or nothing is known about the process or the processes, its history and current state of Sociology in Paraguay, except for approaches and fragmentary articles, specific, which fail to problematize and not even to reconstruct, in a first instance, a historical reference frame (context) in terms of issues and its own emergence and development, authors and works, its particular institutionalization (NGOs, formal courses of undergraduate and postgraduate). The proposal of this paper, therefore, falls within a project with a tendency of medium and long term, which aims to perform a research that can permit, precisely, to present a macro prospect about the sui generis development of sociology in Paraguay, recovering the memory of intellectuals and institutions, reference of authors, pieces of works, problems tackled, research topics, and their main institutional vicissitudes and initial impulses. The product of this initial work is what we present in this space of*

---

“Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la Revista Paraguaya de Sociología”, y, “La apertura de la Carrera de Sociología en la Universidad Católica. Notas para una historia institucional.” Mientras, aguardamos su Tesis, por FLACSO Argentina, con su trabajo.

4. Concepto en guaraní que verbaliza los mecanismo de exclusión hacia dentro y hacia fuera, anillos de poder / proximidad- comunitarios sociopolíticos de la cultura, creemos, generalizado a toda la sociedad, y dentro o formando parte de ella, de la comunidad de cientistas sociales y agencias, lo mismo cabe para Alas, Flacso, Clacso, etc.

*a magazine that can encourage dialogues, problematizing and linking with other topics, that opens/open other topics of research necessary to our broader inquiry, to give a recognition to the contributions of Paraguayan sociology as a whole overcoming the internal and latin american "ores" overcoming or taking into consideration the institutional biases and the relations of power-knowledge, in the practice of our professional life (social, academic, etc. .). This also allows, at the same to, to already present some clues about the own vicissitudes in the institutionalization of sociology in Paraguay, as well as their emerging issues, theoretical positions and geometry – distance in the historical becoming with the rest of the regional and Latin American production. For several reasons, then, the proposal is more declarative, which is found on the way when it is desired to clarify and define the object of study.*

**Keywords:** Paraguay, Sociology, Development, Context, Conditions, Institutions, Theories, Issues, Milestones, Latin American social thought, Contexts, Rationales.

## INTRODUCCIÓN

Como docente universitario de grado y postgrado, orientador de tesis, investigador, y autor de diversas publicaciones alrededor de los desarrollos de la sociología, me he deparado necesariamente, muchas veces, de forma directa e indirecta, pero de manera recurrente, con los antecedentes y referencias hacia y desde el pensamiento social y/o sociológico, de sus precursores, representantes clásicos y contemporáneos, europeos, norteamericanos y latinoamericanos, a través de autores, obras, e implicancias prácticas sociales.

Esto ha permitido, en términos prácticos, que al tiempo del ejercicio de la docencia y lectura necesaria al efecto, - particularmente a través de los Cursos o Módulos de Teoría Social, Estructura y Cambio Social, y Postgrado, como ser

“Pensamiento Social Latinoamericano” y “Teorías Sociológicas Post 1989 para el caso de Paraguay”- poder poner al día una sistematización de materiales, que se hace difícil de realizar de manera paralela, debido a la realidad del multiempleo en Paraguay, y que no se invierta en el estudio e investigación por parte de nuestras Universidades, de una forma sostenida y como parte necesaria de su labor académica. Serie de condicionantes, que junto a otras, se aúnan para un necesario reconocimiento de las dificultades del periplo de la sociología en Paraguay, lo que le dan su singularidad aunque asimismo, la recurrencia de cuestiones comunes, como no podría ser de otra manera, a los desarrollos de la sociología latinoamericana: colonialismo, semicolonialismo, neocolonialismo, pos neocolonialismo, centro periferia, dependencia, etc.

## EL CONTEXTO DISPARADOR

En el presente año 2011, coincidentes con la XXVII edición del Congreso ALAS, se producen una serie de conmemoraciones, festejos, y los más prudentes, espacios de reflexión sobre América Latina, su situación actual y sus desafíos, según el concepto de independencia<sup>5</sup> que cada orientación considere como presupuestos de su abordaje.

Paraguay, en forma coincidente y conjunta con otras comunidades nacionales, hasta por obligación formal del

---

5. Entre otros, de Silvio Frondizi con su “La integración imperialista” de (1955), y de Sergio Bagú, con su crítica brillante de otrora, casi olvidadas en el presente, sobre: El carácter de la economía colonial: feudalismo o capitalismo? (1993). Extractado de “Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada (1949-1993)”, México, Editorial Grijalbo, 1993, 2a. ed., pp. 85-86 y 111-120.

calendario histórico, y desde el lugar del estado, conmemoró su Bicentenario de la Independencia (1811-2011).

La oportunidad de discusión, así se conjuga:

- a) la de la excitación y fervor nacionalista que debe expresarse para ser un buen ciudadano, en toda una parafernalia de actos, shows, gastos de todo tipo y de dudosa agenda, necesidad y planificación, y excepciones de discusión crítica acerca del viaje, las contingencias, avatares y coyuntura actual, abriendo posibilidades de intervención social diversas dependiendo del lugar desde el que se defina la misma (intereses de clase, corporativos, grupos orekuete –mecanismo de exclusión hacia dentro y hacia fuera, anillos de poder / proximidad-, mafias diversas, o la lucha simple del soquete nuestro de cada día, eso sí, con rostro de justificación-legitimidad ideológica política);
- b) y/o, explicitando los supuestos epistémicos, teóricos, metodológicos-técnicos, y asimismo, los políticos y éticos que objetivamente constituyen una totalidad inseparable, que hagan posible un debate crítico comparativo de lo que somos (identidad), para saber y entender porqué somos como somos, y llegamos a ello, y desde allí, que podemos ser, dependiendo de dicha dinámica histórica y las acciones sociopolíticas que se asuman frente a la misma.

Se propone precisar los aportes desde la sociología paraguaya –desde sus desarrollos más primigenios y primarios-, de manera histórica, asistemática, sistemática, institucional, individual

(intelectuales), en su conformación actual, en el intento de rastreo de experiencias, individuales y/o colectivas, sus historia (en muchos casos de vida). Rescatando obras, temas, y personalidades diversas, que al tiempo de desconocidas tampoco son reconocidas de forma sistemática, reflexiva y dialógica, ni de manera interna ni por el resto del debate de la sociología latinoamericana.

Muchas preguntas, espacios vacíos, procesos perdidos, desconocidos, silenciados, experiencias, aportes y actores que se pretenden re situar, explicitar y componer, al menos, de la forma más completa posible, con el respaldo de referencias empíricas de diversas fuentes (entrevistas, obras, documentos). Intentando respetar la complejidad y encadenamiento de los procesos de manera descriptiva y reconstructiva (documental y a través de la palabra), así como de su naturaleza (explicaciones contextuales y teóricas).

Totalidad, externalismo, discontinuismo, teoría crítica, relaciones saber poder, naturaleza y devenir histórico de los temas, propuestas, y soportes desde la sociología, líneas del pensamiento social latinoamericano, constituyen algunos de los soportes – herramientas de la presente comunicación.

Además, como parte del marco teórico contextualizador, que de cierta forma explica y permite interpretar la debilidad del influjo institucional en el desarrollo de la sociología nacional, aún con la constitución formal de instituciones, como la Universidad Nacional de Asunción (UNA)<sup>6</sup>, dejamos explícitos

---

6. Que, aunque como se verá más adelante, a pesar de haberse creado bastante a posteriori de similares experiencias latinoamericanas, lo hizo a finales del S XIX, lo cual no la exime de un papel fundamental en los magros aportes al desarrollo de la sociología en más de un siglo de existencia. Aquello de que si no hay, no hay, pero cuando ya existió, porqué su peso ínfimo hacia

tres aspectos que no se desarrollan aquí, pero que se tienen en cuenta la tiempo de la exposición, y que si se lo hace en el trabajo de mayor extensión. Estos son fundamentalmente tres:

- Largos procesos autoritarios que generan una profunda y expandida cultura acrítica autoritaria conservadora;
- Relaciones fundamentalmente comunitarias, personales, del tipo ore-kuete, con su contraparte de endeble institucionalidad, racionalidad legal formal;
- Ausencia del Estado, como generador, potenciador de políticas educativas como inversión económica estratégica para el desarrollo social;

## **ETAPAS DE LA PRODUCCIÓN, PENSAMIENTO Y DIVULGACIÓN SOCIOLÓGICA**

Como guía de nuestra investigación, que no se inicia en el vacío, y más en el ajuste de anteriores diagnósticos cruzados, asimismo con entrevistas y otros trabajos de síntesis más allá de nuestra disciplina (Meliá y Palau; Fogel; Simón; Sánchez Quell; Pastor Benítez; Caballero, Herib; Silvero, J. M; Soler; Robledo Cerna; Valdez y Bossio; entre otros), utilizamos como usuarios, en el decir de Foucault, el aporte indiciario de Guillermo Heisecke (1965). Al que se le sumarán otros, que por su vez lo toman como una de las primeras referencias sistemáticas, necesarias y obligatorias, aunque sea para criticarla o negarla (Meliá y Palau).

---

la consolidación y potenciación de nuestra disciplina. Al respecto, profundizaremos un artículo de SIMÓN, José Luis (2000), titulado “Universidad, Instituciones académicas y relaciones internacionales en el Paraguaya actual”, Centro Paraguayo de Estudios Internacionales (CPEI). Asunción – Paraguay.

Hacemos nuestra, en parte –pues vamos más allá e incluimos el abordaje de otras cuestiones y problematizaciones: asociación contexto, institucionalización, producción, temas, orientaciones, etc.-, la propuesta de Heisecke, como uno de los marcos de referencia que, además, hace un rastreo necesario, que recupera períodos y obras, dándole una argamasa para la comprensión más allá de la mención fragmentada y de simple colección de datos y variedades, a la construcción abstracción de la variación, en el decir de Gastón Bachellard, como marca entre el sentido común y el sistemático (Bachellard, apud Nagel et all., s/f).

“Al presentar una revista de la bibliografía paraguaya referida al tema sociológico, lo hacemos con la exclusiva pretensión que en adelante se pueda tener de manera ordenada y en las diversas etapas en que se fue desarrollando esa disciplina, la mayoría de las obras de dicho carácter. Si bien algunas son difíciles de ubicarlas en uno u otro período, hemos hecho el esfuerzo, de encontrar características básicas que sí,  puedan inducir a clasificarlas” (Heisecke, 1965, p. 57; los subrayados son nuestros).

Parte importante de nuestro trabajo es identificar obras o producciones, así como el poder asociarlas con etapas según algunos criterios como lugar dentro del proceso de desarrollo e institucionalización de la disciplina, y las discontinuidades en las problematizaciones (enfoques epistémicos, teórico metodológicos así como sus implicancias prácticas).

Asimismo, es importante que se explicita que no toda obra que aborde el objeto general y difuso de “lo social” cumple necesariamente con el carácter de sociológica, descartando la bibliografía colonial y el período que va hasta 1870 (Guerra

Grande), por carecer o no cumplir mínimamente o sólo de manera esporádica con la rigurosidad necesaria que demanda y que hace a este dominio de conocimiento. A partir de esa fecha y a grosso modo, se abordan: “(...) la mayoría de ellas y que tengan importancia como análisis o como conclusión para trabajos que se puedan realizar en el futuro ya dentro de la sociología científica” (Heisecke, 1965, p. 57).

El Secretario de redacción del CEPES parte de la presunción en términos generales, de que los estudios sociológicos en Paraguay acompañarían cierta linealidad que atravesaría cuatro etapas diferentes comunes a la mayoría de los países latinoamericanos (visión continuista y lineal que además, no se profundiza, detalla o coteja). Además, donde cada etapa estaría conectada con las corrientes de pensamiento dominantes en las distintas épocas, y con el desarrollo histórico- problemático (sic) de la realidad nacional. Y, por último, etapas, que buscan privilegiar el abordaje de un tema para desarrollar e imponer, ante lo cual es fundamental dar cuenta de los mismos, y responder a los porqués de su problematización –intereses, agendas, objetivos, etc.

El autor, expresa desde su lugar del presente (1965), en el que se funda un nuevo espacio institucional para la divulgación e investigación en ciencias sociales – el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CEPES), a la sociología como la herramienta más apropiada para promover e impulsar la situación (contexto) de cambio que según él se está viviendo – habría que identificar si se refiere al orden social en general y/o al del desarrollo específico de la disciplina en y dentro del mismo.

Finalmente, en su introducción, aclara que uno de los criterios de la clasificación ha sido justamente el asociar más a las corrientes que representan –obras y/o autores- que, como mera clasificación cronológica. Contemplando como advertencia metodológica que hay corrientes o doctrinas, que más allá de precisiones cronológicas, escapan a las mismas, extendiéndose a obras y autores de etapas diversas, produciéndose entonces los conocidos solapamientos, las modas de retorno, etc. La historia no presentaría así una idea de compartimientos estancos, aunque si mantiene cierta linealidad progresiva (cumulatividad) característica de los abordajes positivistas.

## **ETAPAS HIPOTÉTICAS DEL DESARROLLO DE LA SOCIOLOGÍA EN PARAGUAY<sup>7</sup>**

Desde el ensayo aquí abordado como pívot de nuestra presentación, el desarrollo de la sociología en el país, y por etapas, vincula las obras - autores con las orientaciones de las corrientes que implícita o explícitamente son portadoras, o que marcan sus definiciones de objetos de estudio, recortes (epistémicos-teóricos-metodológicos)<sup>8</sup>.

---

7. Respecto a la orientación del abordaje, tenemos en mente el aporte sui generis de Max Weber, acerca de lograr una síntesis entre sociología e historia, al menos, en esta parte de la investigación, pues nos es caro citar, referenciar y recuperar el registro histórico de las obras, ponencias, apuntes de cátedra publicados, y de sus autores, acerca de los desarrollos en sociología. De esta forma, que venga a contribuir como nuevo registro-base para seguir recuperando la memoria e investigando - recomponiendo un mapa y su topología, de los aportes, discontinuidades, orientaciones y perfil de los abordajes – contexto, de las diferentes propuestas de hacer sociología, desde la cátedra, la investigación, extensión, publicaciones, etc.

8. Siendo así, consideramos también los comentarios y sugerencias del Lic. Julio Espínola (sábado 21 de mayo del 2011), según el cual, podría considerarse como fecha de inicio del desarrollo de la sociología sistemática la creación del Instituto Paraguayo (1887), a donde concurrirán algunos de los posteriores exponentes del positivismo paraguayo, también desde el púlpito de la cátedra (Fac. de Derecho – UNA). Insistimos en que, se deben de recordar las condiciones en las que se encontraba el país después de la Guerra de Resistencia – Sobrevivencia

Se identifican así, cuatro etapas del desarrollo de la sociología en Paraguay:

1. Presociológica (1890-1910)
2. Auge del positivismo
3. El ensayo en el análisis de la realidad nacional
4. Hacia la sociología científica

## LA ETAPA “PRESOCIOLÓGICA”<sup>(1)</sup>

Es difícil siquiera imaginar (se) el ambiente y espíritu de la época, post secuelas y ocupación del país por las fuerzas invasoras de los tres países que casi, de hecho e invocaciones de derecho (causas justificadas, legitimación, etc.)- exterminan la población y dejan al país al borde de la imposibilidad e incapacidad de levantarse sobre sus ruinas. Algunos científicos sociales, intelectuales y ciudadanos comunes, volvemos a insistir, coinciden en que tal vez, más allá de las historias fundacionales y las cronologías, sería más certero que más que Bicentenario (14 de mayo 1811 – 2011) deberíamos considerar como refundación o nuevo inicio la época de los años

---

como país y como comunidad a la Triple Alianza. En pocos casos como en éste se aplica aquel adagio de que resurgió de las cenizas...en realidad, el país tuvo que reinventarse como pudo. Asimismo, es muy relevante, mantener la relación entre las discontinuidades en el contexto, y sus expresiones ideológicas teóricas hegemónicas, primero del positivismo evolucionista de carácter más spenceriano, y luego a finales de los 60 y comienzos de la década de los 70 (¿1971-bien marcado, porqué?) con la entrada de la teoría de la modernización desde variados exponentes, del estructural funcionalismo de corte parsoniano, presente hasta nuestros días. Así, no solo pueden detectarse las fuentes de financiamiento acordes con dichas líneas de pensamiento y de determinación de agendas desde el exterior, temáticas, etc., sino que también de las obras publicadas aquí, sus abordajes, y sus deudas con los mismos. Luis Galeano, por ejemplo, como uno de los dos investigadores y soportes del desarrollo del CEPES, reconocerá su vínculo con Medina Echeverría, y Gino Germani, dentro de las propuestas latinoamericanas de entonces, y notablemente visible con el apoyo y concurso respecto a la Reforma Educativa, de cariz marcadamente funcionalista, made in Harvard, implementada durante gobiernos colorados, y con la coparticipación desde un inicio del CEPES (Harvard, Ministerio de Educación, Fernando Reimers, véanse publicaciones al respecto).

posteriores a la resistencia a la exclusión genocida lindante con el exterminio, y lucha por existir y vivir la marca de la diferencia (idiomática-lingüística sociocultural, isla rodeada de tierra – proyecto autónomo de desarrollo, etc.)<sup>9</sup>.

Si por lo menos, manteniendo las distancias necesarias y las pasiones bajo la duda sistemática, podemos reconocer de hecho el estado en que quedo el país y su estructura demográfica, no es muy difícil deducir y cotejar las posibilidades de desarrollo no solo económico – político- militar, sino de manera articulada, sociocultural.

Por ello, la visualización de la calidad, orientación y demás de la producción intelectual de verse a sí mismo, no debe ni puede a nuestro criterio autonomizarse de las consecuencias de dicho contexto y procesos (externalismo – discontinuismo), particularmente en la consideración de esta etapa o definición epocal, como dice Heisecke (1965, p. 58), difícil de precisar, aunque se pueda establecer al menos, una tipificación por los años de las obras, y a partir de allí reconstruir conceptualmente (orientación) y según ciertos criterios, la formalización de una etapa. Esta es nuestra idea para este momento histórico, seguir el camino de las obras y sus años, así como las temáticas emergentes y sus orientaciones filo teóricas.

---

9. Sin olvidarnos además, que a 1935, Paraguay se ve inmerso en otra Guerra fratricida con Bolivia, conocida como la Guerra del Chaco. Asimismo, sin mezclar las cosas, pero considerando las aristas de los Centenarios y sus conmemoraciones, recordamos que la población/es autóctona hasta entonces, presente todavía y bien viva por otra parte en el país, seguramente no tiene nada porque festejar, o nadie se lo preguntado. Habría que ver y discutir su inclusión, al menos, dentro de los Centenarios, a partir de un proyecto de desarrollo país, donde se escuche su palabra y se los haga partícipe de su devenir. ¿Cómo pensarán estos días -14 de mayo- los pueblos indígenas?

Sin entrar por ello, en un abordaje histórico de la Guerra de la Triple Alianza (concepto visión del vencedor) y sus consecuencias u efectos -que excede nuestros objetivos, abriría creemos, todo un campo fértil de investigación fértil para comprender el presente y sus posibilidades futuras desde las condicionantes de su pasado reciente, dejamos al menos la marca de la impronta, su registro y el des – olvido.

Y así nos vamos a la última década del siglo XIX y comienzos del S XX.

“La denominamos presociológica por cuanto uno de los caracteres fundamentales de este período, es el desconocimiento de los principios teóricos de sociología vigentes ya para entonces en Europa, Estados Unidos y otros países de América Latina. Desconocimiento éste que motivó limitaciones en su valor y proyecciones para el futuro en el campo de nuestra disciplina.” (Heisecke, 1965, p. 58). Entre las obras relevados por el autor, se citan las siguientes:

Año	Autor	Obra
1898	Guido Boggiani	Etnografía del Paraguay (1° de la serie)
1899	Guido Boggiani y Manuel Domínguez	Discusiones sobre la filología etnográfica y Geografía histórica”
1900	Guido Boggiani	Compendio de Etnografía Paraguay Moderna
1921	Fulgencio R. Moreno	Geografía Etnográfica del Chaco
1913	Ignacio Pane	El Indio Guaraní
1927	Moisés S. Bertoni	La Civilización Guaraní; Descripción física y económica y social del Paraguay
1886 /1899		Censos de Población
S/f	Manuel Benítez	El Paraguay Estudio comparativo de su población
1903	Carlos Rey de Castro (Prólogo de Manuel Domínguez)	La Clase rural paraguaya
1903 (1949)	Manuel Domínguez	Alma de la Raza (Compendio)

Fuente, Heisecke, 1965, pp. 58 - 60.

Las mismas, comparten una serie de características que, a medida de síntesis se presentan a seguir:

Orientación dominante de una filosofía natural y como objeto privilegiado el ámbito físico
Naturalistas extranjeros que orientan los estudios con su formación (se importa)
Descripción de la realidad extra social, negando todavía el estatus de objeto de estudio por tanto a la realidad social
La observación como método y mecanismo de validación privilegiado del conocimiento

Fuente, Heisecke, 1965, pp. 58.

Solo los censos, y los estudios etnográficos, son considerados por el autor como con algunas posibilidades de aportar para trabajos posteriores, aunque su utilidad es más bien de mediador para constituir el punto de partida de la segunda etapa, los balbuceos y o materia prima ya conceptuada de otra manera, necesaria del desarrollo de la disciplina con un carácter más riguroso desde el punto de vista científico, aunque sesgadamente teórico. Pasando si se quiere, de lo meramente intuitivo y anecdótico, a algo más descriptivo, sistemático y asociado con lo visible.

## LA ETAPA DEL “AUGE DEL POSITIVISMO”<sup>(2)</sup>

Este momento del desarrollo del pensamiento sociológico en el país, se ve asociado a dos procesos que para mí se conjugan y atraviesan mutuamente. La llegada para quedarse hasta nuestros días de la importación de la filosofía positivista “en el ambiente cultural paraguay” así como la fundación de la Universidad

Nacional de Asunción<sup>10</sup> (1889), y dentro de la misma, de la Facultad de Derecho, dentro de la cual, dará a luz, la primera cátedra de sociología (8 de marzo del 1900, Catedrático Cecilio Baéz).

Este primer brote institucional de la Sociología forzó y propició que, para poder dar sus cursos los profesores o bien publicaban manuales o comentarios de los Programas que debían desarrollar. Lo que fue generando una paulatina acumulación de bibliografía dentro de la corriente positivista, y en particularmente desarrollar la sociología teórica.

Ante la ausencia de sociólogos profesionales para dar cuenta de las vacantes en las cátedras que se fueron abriendo, las mismas, comenzaron a cubrirse con profesores de historia y/o de derecho, que si bien compartían el interés por social-sociológico, lo hacían desde una perspectiva más generalista-universalista, que le imprimió su sello hasta nuestros días, vigente en la orientación de los currículos y de sus Programas (véase en la actualidad UNA, Facultad Ciencias Sociales).

---

10. Dato no menor, ligado a nuestra investigación y orientación, es el desarrollo recién en los últimos años del siglo XX de la creación de la Carrera de Ciencias Sociales (Sociología y Ciencias Políticas) desde dentro de la y para los alumnos de la UNA y de la Facultad de Derecho de la cual actualmente depende. Ni Facultad de Ciencias Sociales, ni articulación dentro de un Proyecto de Facultad inclusivo de Filosofía y Ciencias Humanas, signados ambos, por reductos tradicionales de cooptación y clientelismo político del Partido de Gobierno, y a partir del 2008, por partidos y movimientos de la autodenominada izquierda nacional. Ambos proyectos, posturas y prácticas, a nuestro modo de ver, igualmente excluyentes, autoritarios, y reproductores del "ore". Asimismo, recordar lo que se entiende por extensión universitaria, o la ausencia de la misma, así como de la investigación –hasta de la orientación a través de líneas de investigación definidas según intereses de desarrollo académico y de proyecto social de país, en las propias licenciaturas y sus tesis-, profesores full o part time, así como la ausencia de una orientación teórica coherente, una formación metodológica técnica articulada, de sus postulados implicados epistémicamente (significación, definición recorte), así como las consecuencias prácticas y éticas de su aplicación. La formación, para llamarla de alguna manera, continúa marcadamente dentro del registro positivista.

El carácter autodidacta y la llegada de escasa bibliografía no permitieron, ni una especialización, ni una ampliación de la disciplina. Según Heisecke, es el momento de la difusión y expansión de las bases para un desarrollo más sistemático posterior, que no pudo ser, dada la reacción anti positivista que se genera en la etapa siguiente. Por tanto, no se registran aportes de análisis e investigaciones sistemáticas en el período.

La emergencia de la sociología en Paraguay va ligada al influjo del positivismo, ideas, obras y autores, que propició el estudio teórico de lo social entre los intelectuales locales. Si se niega su aporte, se niega, en gran parte, el desarrollo de la sociología en Paraguay, desde los presupuestos de esta orientación. Y debemos agregar, que no podría serlo de otra forma, dada la época, en encierro del país (mediterráneo), el incipiente desarrollo universitario, y los materiales de referencia disponibles.

No sé si sería apropiado de llamarlos de sociólogos, sino más bien de pensadores de lo social (filosofía, filosofía social – finalidad de la sociedad, teoría social), a los primeros intelectuales que en el país comenzaron a enseñar (repetir/transmitir) y hacer suyas las tesis organicistas (Comte, Spencer y Gidding). Cecilio Báez e Ignacio Pane, dos de los primeros y destacados catedráticos nacionales, serán influenciados por Comte, mientras Prieto lo será por la perspectiva organicista psicologista de Gidding (traducción de su obra para América de Posada).

En ese primer año de ejercicio en la cátedra de Sociología de la Facultad de Derecho se publicará “Sociología”<sup>11</sup>, de Cecilio Báez, dentro de los parámetros del organicismo y evolucionismo spenceriano. En el decir de Heisecke, su labor universitaria y su papel como iniciador y potenciador de la sociología lo hace ocupar por sí solo, como referente de esta etapa.

“(…) es el pensador más destacado de su época. Introdutor del positivismo de Comte y del evolucionismo de Spencer, concurre en él la veta del naturalista científico, tres de los marcos en que vivió el pensamiento continental hasta cerca del decenio del veinte” (Benítez (h), Justo Pastor apud Heisecke 1965, p. 61)<sup>12</sup>.

Publicará asimismo, bajo los mismos fundamentos: “Disertaciones de sociología y filosofía” (1924)<sup>13</sup> y, como homenaje a Leven, en la Revista de Humanidades “La Sociología” (1936)<sup>14</sup>. Este último adquiere relevancia en perspectiva, ya que, es escrito en la última etapa de su labor docente en la universidad, dejando las pistas de la crisis generada como caldo de cultivo en el tránsito de la 2ª a la 3ª etapa, marcando el territorio y perspectiva positivista de la sociología frente al desarrollo de las críticas anti positivistas que devendrán bajo la forma de reacción “ensayística”. Considerándose el autor – pensador que mayor influencia ejerció y dejó “...en la formación de misma cultura paraguaya” (idem, p. 61). Convirtiéndose así en una referencia necesaria para

---

11. Introducción al Estudio de la Sociología. Talleres Nacionales H. Krauss. Asunción, También sus complementos: Principios de Sociología. Asunción, 1921. Primera y Segunda Parte (Apud Heisecke, 1965).

12. Un pensador isócrono. Cuadernos. París, Febrero 1965. (Apud Heisecke, 1965).

13. Ariel. Revista del Centro de Estudiantes de Derecho. Abril 1924. (Apud Heisecke, 1965).

14. Revista Humanidades, 1936. (Apud Heisecke, 1965).

entender no solo hasta la década del 40 sino extendiéndose más allá de su presencia física, la herencia de la cultura positivista dentro del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) y de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), hasta nuestros días. Muestra indirecta, asimismo, de la falta de dinamismo y encerramiento sobre sí mismo y hacia el exterior, -respecto a/de las perspectivas teóricas metodológicas diversas que se venían desarrollando mundo afuera-, comprensibles dentro de un contexto político autoritario y conservador (ascenso e instalación del modelo dictatorial), y también de desarrollo autóctono, basado en gran parte en la estructuración de la sociedad del desconocimiento, des-información, des-ideologización (la producción de ignorancia como una de las mayores estrategias de dominación, combinado, claro está, con la generación de conductas pasivas).

Otro de los referentes fundamentales de esta etapa es Ignacio Pane, también Profesor de la Facultad de Derecho de la UNA, sucesor y posterior dinamizador de la sociología bajo la perspectiva positivista, que orienta sus clases, de cuyas síntesis se publicarán sus “Apuntes de Sociología” (1919)<sup>15</sup>.

“(...) perteneció a una generación sociológica que vivía bajo el imperio de los sistemas generales, de explicación unilineal, buscando leyes generales aplicables al desenvolvimiento de todos los pueblos.” (Benítez, 1955<sup>16</sup>; apud Heisecke, 1965, p. 62).

---

15. Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociales. Editorial América, Madrid. (Apud Heisecke, 1965).

16. De Justo Pastor Benítez. En: Formación Social del Pueblo Paraguayo. Sociología Nacional. Asunción Buenos Aires, 1955. Apud Heisecke, 1965, p. 62.

Otros trabajos producto de la articulación ejercicio de la cátedra y publicación de “apuntes” serán: “La sociedad y el extranjero”, “La Familia en el Paraguay”, y de manera incompleta “Geografía social” y “El método y las ciencias sociales”<sup>17</sup>.

El tercer gran referente ineludible de esta etapa, es Justo Prieto, que a diferencia de Pane más influenciado por la obra de Adolfo Posada (organicismo –Comte- y evolucionismo spenceriano), lo será por Gidding –organicista / psicologista (traducido por Posada). Su trabajo denota un intento de fundamentación más sistemática que las obras y autores anteriores de este mismo período, que busca además, separarse de la herencia dura del positivismo de Báez, representando el pasaje del dominio de la perspectiva spenceriana a la del reduccionismo psicologista positivista (organicista) de Gidding en el desarrollo de la sociología nacional. La síntesis de sus cursos, desarrollados en la Universidad de Asunción y Buenos Aires, se publicó en el texto “Síntesis Sociológica”<sup>18</sup> (1937). La cual, se divide en tres partes: la historia de la sociología; la lógica sociológica; y, los dominios de la sociología.

Entre los escritos y conferencias producidos durante su labor como catedrático en la UNA, se pueden mencionar: “Período Pre-sociológico” (1928)<sup>19</sup>, “La Sociología, su historia y su estado actual” (1927)<sup>20</sup>, “La Sociología, disciplina científica” (1929)<sup>21</sup>, Conceptos Preliminares de Sociología” (1931)<sup>22</sup>, y

---

17. Revista “La enseñanza”, Asunción, 1913. Apud Heisecke, 1965.

18. Universidad Nacional de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 1937. Apud Heisecke, 1965, p. 62.

19. Revista de la Facultad de Derecho. Abril, 1928. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

20. Ob. Cit. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

21. Ob. Cit., junio 1929. Número 11. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

22. Ob. Cit., enero 1931. Número 15. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

“Sarmiento sociológico”<sup>23</sup>. Posteriormente, ya en Argentina, publicará: “El sentido social de la cultura universitaria” (1942)<sup>24</sup>, y “La vida indómita de Augusto Comte” (1944)<sup>25</sup>.

Entre otros aportes de la época, se encuentra el de Fulgencio R. Moreno, titulado “La ciudad de Asunción” (1926)<sup>26</sup>. Un abordaje que conjuga influencias tanto del positivismo como del materialismo histórico, otorgándole preeminencia de lo económico sobre lo social en la interpretación de los problemas, particularmente el origen del guaraní. Otro autor de una vasta y variada obra y compromiso social es Rafael Barret. Con un enfoque reformista social, a la vez de denunciar y difundir la situación de la esclavitud en los yerbales, entre otras, actúa arengando a los explotados a defender sus derechos. Esta literatura social de carácter no sistemática se expresa en sus obras “El dolor paraguayo” y “Lo que son los yerbales”<sup>27</sup>.

Otro aporte puntual pero estratégico a la difusión de la sociología y su desarrollo es el del ruso Rodolfo Ritter, quien expone como conferencia en la UNA “La sociología en la enseñanza del derecho”, a principios del siglo XX, destacando la importancia de su estudio y su impacto en el propio aprendizaje del derecho.

Por último, como una especie de eslabón entre una época que se cierra de hegemonía positivista y una que se abre a la perspectiva del ensayo, se cita al trabajo de Eligio Ayala,

---

23. Sarmiento, cincuentenario de su muerte. Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

24. Buenos Aires, 1942. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

25. Editorial Ayacucho. Buenos Aires, 1944. Apud Heisecke, 1965, p. 63.

26. Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 62.

27. Ambas, en: Obras completas. Ediciones Americalee, Tomo I. Buenos Aires, 1954. Apud Heisecke, 1965, p. 62. Varias Ediciones disponibles.

titulado “Migraciones” (1915). El mismo, pionero en su género y adelantándose a su tiempo como expresión de la bibliografía social, vincula la cuestión campesina, las migraciones, la reforma agraria y la tenencia de la tierra. Considerado revolucionario por Heisecke (1965, p. 63), dada su anterioridad al tratamiento del tema por los pensadores latinoamericanos, así como por el propio marxismo, aunque constituye una obra puntual “fuera de su tiempo”. Escrito en Berna en la segunda década del siglo XX, recién verá la luz años después de su muerte, en una publicación de 1941 en Santiago de Chile.

<b>Características destacables de la etapa</b>
Hegemonía de los desarrollos teóricos positivistas
Influencia secuencial en el desarrollo del organicismo biologicista comtiano, al evolucionismo spenceriano, y al psicologismo de Gidding
Dominio de la especulación teoricista por encima de la investigación o la articulación entre ambas instancias
Expansión y difusión del pensamiento sociológico positivista por medio siglo e inicios de la teorización social nacional
Nacimiento de la primera Cátedra de Sociología en la Facultad de Derecho de la UNA
Redacción de los primeros textos embrionarios de sociología positiva en el país

Elaboración propia. Fuente: Heisecke, 1965.

## **LA ETAPA “EL ENSAYO EN EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD NACIONAL”<sup>(3)</sup>**

Según Heisecke, este tercer momento estaría dado por la reacción a la hegemonía positivista, iniciándose al final de la Guerra del Chaco (1935) hasta la década de los 60. Asimismo, Meliá y Palau (1975) harán hincapié, en que el ensayo es la modalidad histórica paraguaya privilegiado como canal de tratamiento crítico de los temas sociales.

“Aquellas filosofías, que para ese tiempo desaparecieron en el panorama cultural de países más desarrollados, aun en el nuestro se mantenían en su centro de difusión más importante y que guardó gravitación por mucho tiempo: la Universidad. Esta era o es la fuerza que dio vida, la mantuvo y llevó al apogeo al pensamiento positivista.” (Heisecke, 1965, p. 49).

En una época de cambios y que los demanda, los intelectuales de entonces comenzaron a problematizar la propuesta positivista por no poder dar cuenta a los problemas más urgentes de su tiempo. Como ya dicho más atrás, compartimos la idea de sustitución de viejos por nuevos exponentes del positivismo, Parsons y Merton, por ejemplo, por Comte y Spencer, extendiéndose su influencia hasta la época contemporánea. Insistimos, la orientación de la Reforma Educativa en Paraguay en los años post - dictadura, tal vez sea, el mejor y contundente ejemplo de ello.

Las especulaciones y rigideces teóricas del organicismo positivista, y su inexorabilidad ligada a sus supuestos de regularidades naturales que llevaban a causas o efectos determinados, pasan a ser cuestionados a través de la modalidad

más abierta y libre del ensayo. El desfase del desarrollo histórico de la sociología es patente desde sus inicios, dadas sus circunstancias, así como su importación y sostenimiento, siempre corriendo desde atrás la historia, para ponerse al día (si común a varios países subdesarrollados y del llamado tercer mundo, que reciben la iluminación del 1º Mundo –Europa y EEUU-, agravado más aun en el caso de Paraguay, diezmado, sin estructura alguna y lejanía de las posibilidades de modernidad por aquel entonces). La Universidad naciente, entonces, centro de su recepción, difusión y también anquilosamiento, se hace conservadora, determinando su producción textos y apuntes, aulas, y su influjo porque no, en la vida pública y política (cosa pública, estado, políticas públicas y/o sociales, o su ausencia, en ambos casos, por afirmación u omisión existe una definición). Ya abandonado o superado en el viejo continente, así como en EEUU, la inercia ganaba tiempo en nuestro país, llevando décadas su contestación desde otros marcos teóricos, o superación desde desarrollo afines a sus supuestos (enfoque estructural funcionalista y sistémico).

La desconexión con la realidad, fue minando los rudimentos y validez de la primera propuesta metodológica del positivismo, así como de los datos históricos proporcionados por la misma.

Como toda reacción, se radicalizó el abordaje de las realidades sociales, pero de una manera totalmente asistemática, intuitiva, ideal, cayendo en la propia trampa desde la que originó su respuesta, la desconexión con la realidad.

Entre las características destacadas en esta etapa, se señalan las siguientes:

Predominio del Ensayo como recurso de abordaje de la realidad social
Reacción anti positivista – idealismo / intuicionismo / espiritualistas que desembocaron en un clima intelectual cifrado por ciertos efectos:
Ausencia de una metodología sistemática; 2. Desconsideración de los aportes de la metodología positivista; 3. Confusión del ser y debe ser en los análisis, de tipo finalistas o de proyectos, enfatizando más el ideal que el abordaje de lo real; 4. El más notable, ausencia de la investigación social; 5. Carencia del recurso de una fundamentación científica para la interpretación de los datos base de sus ensayos.
Para tomar distancia de la orientación universalista del positivismo aboga por un doble análisis específico de la realidad nacional bajo un sentido nacionalista (como contraponiendo nacionalismo, como postura y como objeto de estudio, a la crítica del universalismo positivista; rechazo a lo extranjero-foráneo. como base de comparación, tal vez también reacción a la invasión de la triple alianza..., lo extranjero visto como peligroso, miedo, desconfianza; olvido de que Paraguay también forma parte de realidades más amplias con las que interactúa y de las que sufre condicionamientos: América Latina y el Mundo). Lo nacional, bajo una <b>perspectiva nacionalista</b> , temática emergente y sostenida en esta etapa.

Fuente: Heisecke, ob. Cit., p. 65. Análisis y comentarios, nuestros.

Aún presente en la propia ensayística, y extendiéndose más allá de la misma hasta nuestros días –sea como método o como filosofía, “La declinación positivista...arrastró casi totalmente a esta disciplina. (...) No podemos encontrar en todo ese lapso avances en el plano meramente teórico y menos aún de investigación seria y responsable (Heisecke, ob. Cit., p. 65).

Aún en tiempos de apogeo del enfoque positivista, se considera que el trabajo pionero que define esta etapa es

“Proceso y Formación de la Cultura Paraguaya” (1938)<sup>28</sup>, de J. Natalicio González. Interpretación a su vez de la nación paraguaya y nacionalista, con la característica del espiritualismo antes apuntada. Otro aporte señalado es el de Luis J. González, “Paraguay prisionero Geo-político” (1947)<sup>29</sup>. Asimismo, hace referencia a las determinaciones de una nacionalidad, de la formación del paraguayo, dada la trampa de su mediterraneidad. En 1949<sup>30</sup> Carlos Pastore publica “La lucha por la tierra en Paraguay” sobre el tema agrario –tenencia de la tierra, reforma agraria, etc.-, de consulta obligada hasta hoy en día aunque con el déficit antes señalado en el manejo más riguroso y sistemático de los propios datos que presenta.

Por su parte, merece un apartado en solitario, el caso de Justo Prieto, justamente por constituir un fuerte referente del positivismo organicista (Comte), y evolucionista (Spencer), que se extiende por esta etapa, en la cual trata de incursionar sin poder superar su formación y supuestos. En su obra “El Paraguay, la provincia gigante de las Indias. Análisis espectral de una pequeña nación mediterránea” (1951)<sup>31</sup>, ensaya la interpretación del ser paraguayo y su realidad, soslayando un poco el análisis teórico positivo y yendo hacia a “...generalizaciones sociológicas y la consiguiente interpretación final” del Paraguay (Prieto apud Heisecke, ob. Cit., p. 66).

“Revela su fidelidad a la doctrina que ha abrazado desde su juventud no ha podido desprenderse del positivismo, del evolucionismo, que había expuesto con claridad en su primer

---

28. Editorial Guaranía. Buenos Aires, 1ª Edición. Apud Heisecke, 1965, p. 66.

29. Ediciones Nogal, Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 66.

30. Editorial Antequera, Montevideo. Apud Heisecke, 1965, p. 66.

31. El Ateneo, Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 66.

libro de sociología” (Justo Pastor Benítez (h) <sup>32</sup> apud Heisecke, pp. 66-67).

Además, dejará su marca, presentando su trabajo “Índices y resultantes sociológicos derivados de los factores telúricos, históricos y demográficos del Paraguay” (1951)<sup>33</sup>, en el 1º Congreso Latinoamericano de Sociología<sup>34</sup>, celebrado en Buenos Aires. Y, en el XXº Congreso Internacional de Sociología (1963), con su ponencia “Contribución al estudio de las Migraciones contemporáneas (El éxodo Paraguayo)”<sup>35</sup>.

Por su parte, otro referente importante del ensayo social con un abordaje filosófico espiritualista –buscando las raíces al ser paraguayo-, es la obra “El Paraguay Colonial” (1959), de Efraím Cardozo, que completa su trabajo inicial “Orígenes de la Nación Paraguaya”.

Junto con Justo Prieto, se considera que el exponente más importante de esta etapa ensayística con una fuerte orientación anti positivista es Justo Pastor Benítez. Quien publicará una serie de obras importantes como aportes al desarrollo y difusión de la sociología en Paraguay. Se destacan: “Formación Social del Pueblo Paraguayo” (1955)<sup>36</sup>; de especial interés para nosotros “Sociología Nacional” (1955)<sup>37</sup> y, “Sociología

---

32. En: Un pensador isócrono, p. 5. Cuadernos. París, Febrero 1965.

33. Publicado en el “Boletín del Instituto de Sociología”, pp. 299-308. Facultad de Derecho de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1952. Apud Heisecke, 1965, p. 67.

34. Tal vez, podría considerarse en su homónimo de ALAS de hoy en día.

35. Publicado en: La sociología y las sociedades en desarrollo industrial. Institut International de Sociologie. Universidad Nacional de Córdoba. Tomo IV, 1963, pp. 7-29. Apud Heisecke, 1965, p. 67.

36. Editorial América-Sapucaí. Asunción – Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 67.

37. Como Apéndice de la Ob. Cit. en nota pie 30, pp. 201-222. Apud Heisecke, 1965, p. 67.

Paraguay” (1961)<sup>38</sup>; “Panorama Político e social do Paraguai” (1960)<sup>39</sup>.

“(…) hace un desarrollo de las ciencias sociales en el país, y cita las principales obras referidas al tema, con un análisis de los trabajos de Bertoni y algunos puntos propios sobre etnografía guaraní. En parte también hace un somero examen de la estructura social, en busca de conclusiones difíciles de obtener fuera de la investigación y del enfoque sistemático” (Heisecke, 1965, p. 68; respecto a la obra “Sociología Nacional”, de autoría de Justo Pastor Benítez).

Otro conocido referente de la época ha sido Hipólito Sánchez Quell, con sus “Datos para un esbozo de Sociología Paraguaya” (1962)<sup>40</sup>. Importante y a destacar por su impulso que explicita hacia el desarrollo de la disciplina:

“(…) todas la Universidades de América en sus respectivos programas incluyan lecciones en que se estudie la realidad social de los diversos países de América” (Sánchez Quell apud Heisecke, 1965, p. 68).

Y, “Panorama de la Sociología Americana” (1961)<sup>41</sup>, compilación que da una idea de los referentes contemporáneos de la época, tanto americanos como la orientación del propio Sánchez Quell, a través de capítulos de su autoría.

---

38. Presentado en el II Congreso Latinoamericano de Sociología, celebrado en Río de Janeiro, 1961. Apud Heisecke, 1965, pp. 67-68.

39. En: Associação Brasileira de Congresso pela Liberdade da Cultura, Rio de Janeiro. Apud Heisecke, 1965, p. 67.

40. Publicado en el “Boletín del Instituto de Sociología”, pp. 165-170. Facultad de Derecho de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1952. Apud Heisecke, 1965, p. 66.

41. Ediciones López Negri, Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 68.

Otros textos, considerados de consulta, son entre ellos y a pesar de sus carencias sistemáticas, “Cuestiones Rurales del Paraguay” (1949)<sup>42</sup>, de Alcides Codas. De María Elina Olmedo, su Ponencia “Algunos aspectos de la vida rural en el Paraguay” (1957)<sup>43</sup>. Asimismo, “La Población Rural del Paraguay” (1950)<sup>44</sup>, de César R. Acosta, como aporte para el estudio de “Las clases medias en América”. Por último, como un destacable análisis intuitivo desde la perspectiva política, el trabajo de Rafael Odone “Esquema Político del Paraguay” (1948)<sup>45</sup>.

Lo común a muchos de los trabajos referenciados hasta aquí parece destacar la realidad social de la *cuestión rural*, y por otro lado, *la temática nacionalista*, como objeto y como postura. A las mismas, desde otros estudios de síntesis, y a través de las entrevistas, se le van sumando, la perspectiva antropológica de la realidad *indígena*, fundamentalmente a través de investigadores de origen extranjeros que dejarán su impronta en sus sucesores locales (Cadogan, Susnik, Meliá, entre otros), así como el abordaje de las *Reducciones Jesuitas*.

## LA ÚLTIMA Y CONTEMPORÁNEA ETAPA “HACIA LA SOCIOLOGÍA CIENTÍFICA”<sup>(4)</sup>

Siguiendo y “espesando”<sup>46</sup> el análisis integrado entre otros de los trabajos de Heisecke (1965), Meliá y Palau (1975), Simón

---

42. Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 68.

43. En el 4º Congreso Latino Americano de Sociología, Santiago de Chile. Apud Heisecke, 1965, p. 69.

44. En: Materials of study “de la clase media en América Latina”. III, 95-106. Washington, D. C. Unión Panamericana. Apud Heisecke, 1965, p. 68.

45. Buenos Aires. Apud Heisecke, 1965, p. 68.

46. Concepto ligado a la saturación cuantitativa.

(2000), De Bosio/Devés-Valdés (2006), Fogel (2008), Caballero Herib (2009) y Silvero/Galeano/Rivarola (2010), se pueden abstraer dos cuestiones, la primera, el que el lector llegue a identificar las *características y producciones* de las tres etapas anteriores, como contraste de lo que se expondrá respecto a la 4ª y última etapa; y, la segunda, que afirmativamente se intenta, desde su presente, identificar las nuevas formas que asume la sociología “moderna”.

De inicio, vale decir como advertencia metodológica, válida para nosotros mismos, que varios/as de los autores/as caen en posturas similares a las de otrora de Augusto Comte, así como la de W. Hegel y otros pensadores (ni hablar de Francis Fukuyama)<sup>47</sup>. Que asociaron en sus respectivos momentos, o bien que los máximos desarrollos históricos, o de los conocimientos, justamente coinciden con su existencia física, obra y pensamiento; o bien, que asocian a dichos desarrollos con los últimos de la historia humana (del pensamiento), y más coincidentes con las “positividades” por cada uno descritas a las etapas o movimientos de lo por ellos planteados. Así, Comte asociaba el advenimiento del estadio positivo justo en la época en la que el nace y vive, no está de más agregar, claro está, estadio más desarrollado, racional y demás. Hegel, asociando al estado prusiano de su tiempo, como la prueba más acabada del desarrollo de la idea hacia lo racional. De Fukuyama, mucho se ha debatido ya, sobre la casualidad histórica de que, siendo de Harvard, americano, y defendiendo ciertos intereses “nacionales”, haya descubierto, que justo bajo la hegemonía internacional de EEUU en el mundo, el liberalismo ha triunfado de manera total, haciendo que la historia haya llegado a su fin, y

---

47. El fin de la historia y el último hombre.

al reinado del último hombre, el individualismo utilitarista, que por fin, no se discute.

Dejamos claro, desde un inicio, que al menos hay que poner bajo sospecha, que justo la mejor sociología, o la única importante, o la que sea asociada como única producción científica o sistemática, si y solo si sea asociada casi exclusivamente al desarrollo desde un Centro de Investigación (CEPES), por más relevante que su papel histórico hay sido (en el proceso de institucionalización y foco irradiador y centralización al mismo tiempo). Desde el cual, además, justamente se generan estos discursos (relaciones de saber-poder) de quien/es lo “identifican” formando parte del mismo. Creemos, que se realiza y se lo coloca en el sitio que merece, cuanto menos se nieguen otros aportes, y que en las diferencias, surjan los reconocimientos, sin ignorar o vaciar la historia de los procesos en el desarrollo de la Sociología, entre los cuales, el CEPES constituye uno de sus momentos ineludibles.

Al menos, existen fuertes indicios de absolutización - asociación del proceso de institucionalización de la sociología sistemática en Paraguay, sesgo, parcialidad, que intentamos problematizar contando eso sí, con algunas ventajas, el de poder analizar y contemplar el proceso que va de 1965 al 2010. Es decir, la mayor facilidad de “leer” los datos u hechos que ya han sucedido. Los estudios de coyuntura o de prospectiva siempre son mucho más complejos, sobre todo, por el riesgo que no muchos científicos sociales quieren correr de/a “equivocarse”, lo cual, en si mismo, parecería contradecir el papel histórico de la ciencia, o de la sociología científica con resabios de la orientación idealista, positivista y verificacionista, presente hasta en la cultura académica universitaria que exige tesis,

monografías o trabajos finales que digan la “verdad” o confirmen sus hipótesis de partida. Pensamos que, si bien es indiscutible la relevancia en diversos aspectos, por la creación, presencia y papel del CEPES respecto a la sociología y sus desarrollos en el país –producción, características, formas de institucionalización, etc.-, debe abordarse su papel de manera crítica investigativa con los pros y contras a que dicha situación pueda conllevar, y no de manera complaciente y legitimadora. Su propia historia nos puede iluminar mucho respecto al estilo de los desarrollos de la sociología en el país, sus logros, y vicios, momentos de impulso y de anquilosamiento institucional, etc.

“La clásica dicotomía entre ciencia natural y ciencia cultural o espiritual impidió por mucho tiempo que teoría e investigación pudiesen elaborar juntos. Pero hoy, por suerte para nosotros, se están haciendo esfuerzos para orientar a una dirección fructífera, que nos impulsará a una etapa superior que evite ese divorcio que hasta hace poco predominaba en la sociología. Igualmente las antiguas discusiones sobre los caracteres más filosóficos o más prácticos están desapareciendo y serán superadas definitivamente con elaboraciones posteriores” (Heisecke, 1965, p. 70; el subrayado es nuestro).

El inicio de esta última etapa se data con la aparición de dos estudios de norteamericanos:

- a) “Paraguayan Rural Life” (1946)<sup>48</sup>, de Emma Reh. Considerada hasta ese momento la mejor descripción sobre la vida y una comunidad rural del país. Y,

---

48. Institute of Inter-American Affairs. Food Supply Division. Washington D.C., 1946. Apud Heisecke, 1965, p. 70. Disponible en castellano en versión mimeografiada.

b) “Tobatí: Paraguayan Town” (1954)<sup>49</sup>, de Elman R. Service y Helen S. Service. Investigación completa sobre el poblado de Tobatí, intentando dar cuenta de la totalidad de su estructura social (geografía, componentes físicos, origen de la nación paraguaya, organización social, instituciones, valores que la rigen. Esfuerzo, considerado de suma importancia en la época, como precedente que redibuja la forma de hacer sociología, y que abre nuevos caminos a seguir, impulsándola.

Pero, se nota el destaque especial al peso histórico del trabajo titulado “Bases Preliminares para el estudio de la Movilidad Social en el Paraguay” (1964)<sup>50</sup>, de autoría de Domingo M. Rivarola, Fundador y Director del CEPES, prácticamente de forma ininterrumpida hasta nuestro días<sup>51</sup>. La Revista en la que se publicó, es y ha sido blanco de investigaciones por/en sí misma<sup>52</sup>, como estratégica y fundamental en la difusión, presencia y desarrollo de la sociología paraguaya (muestra), también en el ámbito latinoamericano e internacional (intercambio) de la segunda mitad del siglo XX.

---

49. The University of Chicago Press. Chicago, 1954.

50. Publicado en la Revista Paraguaya de Sociología. Asunción, Setiembre-Diciembre, 1964. PP. 9-29.

51. Lo cual muestra un estilo de trabajo, y denota cuestiones importantes respecto al desarrollo de la sociología en el país, que profundizaremos, y que nos dará pistas respecto al perfil de maneras de hacer en este período que como cualquier otro, también será superado por y en la dialéctica social e histórica (caciquismo, ore, jerarquía, regímenes personales, directos, familiares, amiguismo, archipiélago, fragmentación, etc.).

52. Ejemplo actual de ello, ya antes mencionado, son las propuestas de la Lic. en Trabajo Social María Lilia Robledo Verna (paraguaya), candidata a Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, con su estudio “Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la Revista Paraguaya de Sociología”. FLACSO Argentina; y, otra colega argentina, Lorena Soler, doctoranda de la UBA, con trabajos insumos como: “LA Revista Paraguaya De Sociología. Campo, intelectuales y debates (1964-1991).

“(…) viene a significar el logro de síntesis entre investigación y teoría, alcanzando con ello pleno valor científico. Se constituye en el trabajo de más envergadura sobre bases sistemáticas con referencia a un tema de tanta trascendencia como son las migraciones” (Heisecke, 1965, p. 71; el subrayado es nuestro).

Su antecedente inmediato ha sido la ya citada obra “Migraciones” (1915) de Eligio Ayala (2ª etapa). Pero, su carácter más sistemático, moderno y abarcante se realza, al tiempo de recuperar su aporte perdido en el tiempo, dar inicio a una nueva etapa ya de manera institucional.

Pero, luego, de forma muy visible, y lo que nos interesa a nosotros, se continúa directamente con la mención de los distintos trabajos y autores publicados en la propia Revista del CEPES, es decir, alguien miembro del CEPES, toma como medida del desarrollo científico en sociología (síntesis entre investigación y teoría), a su propia publicación, de la que es Secretario. Asociando directa e implícitamente, y creemos que durante largo tiempo, sociología a CEPES, o mejor todavía, sociología en serio, sistemática con CEPES y su Revista Paraguaya de Sociología<sup>53</sup>. Se realza la asociación de inaugurar el abordaje científico sistemático de lo social con la creación del CEPES.

---

53. De la cual, durante mucho tiempo se dirá, que ni paraguaya ni de sociología, dados los artículos que se publican así como sus autores. En los últimos años, ha habido intentos por definir líneas temáticas (números de la Revista) así como una recuperación de un peso mayor ponderado de la producción nacional. Asimismo, se ha insistido en la necesidad de digitalizar la Revista, y aggiornar la institución, para que no se transforme en una muestra hoy anacrónica de lo que otrora justamente vino a superar, evadiendo una muerte anunciada, asociada a estilos de desarrollo, y caer en las condicionantes que la propia sociología se encarga de detectar. Esperamos, y deseamos que así sea, tanto por su significación y presencia histórica, como por el seguro papel que podría seguir cumpliendo en el futuro inmediato, tanto en investigación, docencia y publicaciones.

Cerrando el ensayo, y como conclusión del mismo, Heisecke (1965, pp. 73-73) enuncia una serie de dificultades superables en el / para el desarrollo de la sociología en el país: a) la ausencia de programas de estudio con carácter científico en las Universidades que enfatizan la investigación. Cuestión que hasta la actualidad presenta déficits, en las distintas casas de estudio de nivel terciario, que ofrecen cursos de grado o postgrado en sociología (UNA; UCA; UNE); b) la falta de infraestructura. Por determinantes económicas, así como por el peso institucional y su autonomía frente a los desafíos e intereses necesarios para potenciar a la sociología académica comprometida y responsable con y en la realidad nacional así como de la extensión intervención de las Universidades; y, c) la falta de recursos humanos para encarar el desafío de la investigación social con carácter científico. Aspecto este último, que creemos ha crecido y acumulado ya varios/as egresados, así como aquellos/as que están retornando de cursos de postgrado en el exterior. Solo se hace más lento por las carencias de (a) y las notorias dificultades que genera condicionando la labor la situación en (b).

Los procesos de cambio del Paraguay de entonces, van generando además, contradictoriamente, una serie de problemáticas y preguntas a la cuales el desarrollo de la sociología podría contribuir. Si bien el contexto social, económico y cultural demanda dar respuestas y caminos a seguir, el político, bajo un régimen autoritario de entonces deja poco margen para desarrollos críticos. Como parte de estos procesos que se van produciendo hasta a pesar de la dictadura, por la propia inercia o desarrollo de las estructuras, se van creando diversos centros de estudio e investigación social (la

mayoría ONGs<sup>54</sup>) lo que aumenta tanto el interés por el estudio en ciencias sociales y sociología (como necesidad y posibilidad), así como de los intercambios con otros centros de la región y América Latina.

Lo que el autor del ensayo no podía prever es que, del CEPES, se irradiaría la fundación de diversos centros y ONGs con algunos de los propios científicos sociales que se profesionalizaron o formaron como investigadores en el CEPES, reproduciendo en la mayoría de los casos, su propia estructura, de la cual, la mayoría, en su tiempo, renegaba (CERI; BASE IS; GEO-SAEP)<sup>55</sup>.

Casi sin lugar a dudas, podemos decir que la perspectiva esgrimida aquí, es que la 4<sup>a</sup> etapa se inicia con el CEPES y la Revista Paraguaya de Sociología. Tal vez, su luz que hipotéticamente se disipa en el presente, sea un síntoma del cierre de una etapa y el inicio de otra, de la contemporaneidad en un contexto de una democracia que se afirme, y porqué no, con la propia transformación institucional de diversos centros, que como el CEPES, logren aggiornarse a condiciones innegablemente diferente a las que permitieron y generaron no solo su emergencia, sino su desarrollo y presencia casi

---

54. Haremos mención breve pero necesaria, acerca del cambio de las agendas de las ONGs de la etapa de la dictadura (1947-1954-1989) a la de la transición hacia la democracia (1989-2008). Nos basaremos en trabajos disponibles, que muestran claramente, como de la dominancia de la resistencia, denuncia y defensa de los DDHH en la dictadura (derechos civiles y políticos, humanos, ciudadanía), se pasa una agenda mucho más difusa, fragmentaria y de conquista de derechos socio económicos amplia en la transición (democracia real, mujer, juventud, movimiento gay lésbico, demandas campesinas, indigenismo).

55. Basado en la serie de entrevistas realizadas con los diversos intelectuales vinculados a la sociología que, por cuestiones de sigilo, obvian los nombres, tanto de los implicados como de su asociación con las instituciones que hoy representan. En nuestro estudio de mayor alcance, con criterios que respetan la ética en la investigación, se presentarán datos que puedan visualizar las relaciones aquí planteadas.

exclusivista en el país, y hasta en la región –competencia, universidades, mayor y mejor cantidad de recursos humanos, mayores posibilidades de formación e intercambio con y en el extranjero, de publicación, formas de las mismas (papel, digital), etc.

Por otro lado, respecto a las etapas, corremos con la ventaja antes mencionada, del transcurrir del tiempo, de la sensación de distanciamiento respecto a acontecimientos y procesos, que nos da mayor posibilidad de objetividad. Al menos, nos parece a priori considerar la posibilidad de establecer el inicio y fin de la dictadura como marcos obligados condicionantes en los desarrollos y sus posibilidades de la sociología en Paraguay (temas, apoyo, visualización, difusión, diversidad de abordajes, procedimientos, etc.). Situación que creo se modifica discontinuamente después de 1989, con la reapertura de la Carrera de Ciencias Sociales –Sociología, Historia, Ciencia Política) en la UCA, la apertura a de Ciencias Sociales en la UNA (aunque todavía dependiente de la Facultad de Derecho), la diferenciación y cambio de agenda de algunas ONGs con científicos profesionales en sus filas (formados internamente y en el extranjero), Organismos Internacionales y hasta en Entes del Estado, que pasan a contratar servicios de Consultorías, Asesoramiento, etc., de profesionales del área.

Todo esto ha coadyuvado para contribuir a darle un enorme espacio a la disciplina, que antes simplemente no podía tener, por las circunstancias y determinaciones del contexto social más amplio (interés, mercado laboral, enseñanza –ver desde la secundaria, -escribir los libros de texto escolar necesarios, investigación, consultorías, aparición en los medios –programas de debate, diseñadores de encuestas –elecciones, imposibles

antes de 1989, donde, desde antes, se sabía quiénes y por cuanto iban a ganar, -de opinión pública, esta “solo existe” después del 89, antes, no existe; columnas de opinión y análisis, etc.).

## **A MODO DE CIERRE Y ABRIENDO BRECHAS QUE INTENTAN CONTESTAR**

Uno de nuestros hallazgos registrable a lo largo del último siglo, y asimismo todavía vigente en sus condicionamientos en el presente, desde la caída de la dictadura en 1989, es la marcada debilidad de impulso y apoyo al desarrollo de la disciplina desde toda y cualquier institución vinculada al Estado. Asimismo, desde las Universidades y Centros privados (ONGs, por sus propias limitaciones –a unos/as pocos/as personas vinculados a sus círculos o circuitos; disponibilidad de fondos, etc.), o por enfocarse más al desarrollo de competencias que tienen que ver con el mercado o técnicas. Lo que en términos prácticos ha restringido ampliamente la presencia de aportes nacionales en Congresos, Seminarios, etc., porque uno para participar debe pagar de su bolsillo, y al mismo tiempo dejar de trabajar no percibiendo sus haberes –que debe recuperar-, organizando una agenda, que así hace complicado algo que tendría que ser normal y motivo de estímulo y consideración en el escalafón de la docencia e investigación, realidad ausente en nuestra instituciones aún hoy en día.

Algo que, las personas que ocupan puestos directivos o diversos aquí y afuera, en Centros, Federaciones, Asociaciones, y hasta de las propias Universidades olvidan, o prefieren desconsiderar, con las consecuencias a que ello conlleva, decisiones políticas, que en definitiva, tribalizan la sociología, su desarrollo y posibilidades internas y externas, dependiendo de si

uno está dentro, pertenece, o no, a alguna ONG e institución afiliada a... (producciones Clacso, Flacso, Alas, o de una Universidad con recursos y plan de carrera que lo posibilite, etc.).

Se niegan, de hecho, las propias condiciones de trabajo intelectual, que forman parte sustancial de lo que decimos estudiamos, como componente central de las posibilidades del pensamiento social en América Latina.

Algo similar, a modo de ejemplificación, es lo que ocurre con la propuesta generada por y desde el Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay, del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de Buenos Aires, a través de sus Talleres (serán IV hasta el 2011). Denominados “Paraguay desde las ciencias sociales”, donde se anuncia como objetivo central: “(...) procura generar una instancia de intercambio entre investigadores provenientes de distintas disciplinas. La convocatoria se orienta a asociar e integrar producciones que tengan a Paraguay como referencia de estudio.” Y más adelante: “Se propone, a través de las instancias de participación, un diálogo horizontal entre investigadores e interesados en general, donde se expongan sintéticamente las investigaciones realizadas y las líneas actualmente en desarrollo.”<sup>56</sup>

En realidad, viajan los que sus instituciones les solventan su estadía y demás, o que pueden vivir y producir sin recibir apoyo

---

56. Gacetilla sobre el IV Taller: “Paraguay desde las ciencias sociales”. Organizadores Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires; y, Centro de Estudios sobre América Latina Contemporánea (CEALC), Universidad Nacional de Rosario.

alguno, lo que una vez más, por un lado, elitiza lo que se ve y aparece, desconociendo, o más grave aún, haciendo que lo que no se presenta en estas instancias, directamente, no existe. Así, algunas instituciones e intelectuales asocian, como otrora lo hiciera Comte, que la disciplina solo existe a partir y con ellos, sus instituciones, y producciones propias autor referenciadas, desconsiderando la de las/os otras/os, así como de sus Revistas, como naves insignes en un océano imaginario.

Y ni que decir, que las relaciones no tienen nada de horizontalidad, un Centro tautológicamente centralizará las producciones sobre nuestro país en el extranjero, desinteresadamente, y con ciertos aires de obligatoriedad, que muestran un patrón de relaciones de saber poder institucional, que implícitamente, no se discuten.

Parte del problema, es otra muestra de los hallazgos de nuestra investigación, en realidad, el problema es nuestro (interno), de no generar ni los espacios, ni las condiciones de una verdadera y honesta relación dialógica crítica interinstitucional, abierta a toda producción - reflexión en ciencias sociales en general y de la sociología en particular (ONGs, afiliadas además a Centros, Federaciones y Asociaciones, que además, son las mismas, de manera recurrente, intelectuales-académicos -misma relación-, Universidades, etc.).

Parecería así, que los únicos que producen algo así como ciencias sociales en Paraguay, son los mismos Centros, representantes individuales, revistas, etc., lo cual debería constituirse en un rastro de sospecha antes que de legitimidad, desde una sociología crítica.

Nuestro abordaje desde la totalidad en su doble sentido, permite evadir esa trampa, que desde el comienzo ya visualiza el puzle completo de las mismas ONGs, redes e intelectuales una y otra vez.

Parecería que el desarrollo y participación del pensamiento crítico y reflexivo, una vez más, está vedado a aquellos/as que no pertenecen a una u otra grife, en este caso, de reconocida legitimidad en la producción de la verdadera ciencia social o sociología, que acaba validando, por encima de todo, a sus propios miembros y producciones, y marginado proposital e inconscientemente, a los demás. Esto hace imposible un abordaje dialógico sobre la totalidad, tanto invocada, y tan poco aplicada, discurso y práctica, que más que contradicciones dialécticas, constituyen contradicciones de saber poder, que también lo son institucionales, y con diversos signos políticos.

## REFERENCIAS

- Ayala, E. (1979). *La cuestión social*. Asunción – Paraguay.
- Baéz, C. (2002). *Introducción al estudio de la sociología*. Asunción: El Lector.
- Bagú, S. (1949). *Economía de la Sociedad Colonial. Ensayo de Historia Comparada de América Latina*. Buenos Aires: El Ateneo.
- . (1952). *Estructura social de la colonia. Ensayo de Historia Comparada de América Latina*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Barret, R. (1954). *Obras completas*. Buenos Aires: Ediciones Americalee.
- Caballero, Herib (Compilador). (2009). *Antología del pensamiento político y social paraguayo*. Asunción: Fondec.
- Caballero Merlo, Javier Numan; Céspedes R., Roberto Luis. (1998). *Realidad Social del Paraguay*. Asunción – Paraguay: UCA-CEADUC-CIDSEP.
- Caballero Merlo, Javier Numan. (2009). *Realidad Social del Paraguay II*. Asunción – Paraguay: CEADUC – UCA.
- . (2006, 1ª Ed.; 2ª ed. 2010). *Sociología Aplicada a Realidad Social del Paraguay*. Asunción – Paraguay: CEADUC – UCA.

- Cardozo, Efraim. (1985). *Apuntes de historia cultural del Paraguay*. UCA - Biblioteca de Estudios Paraguayos. Volumen XI. Asunción – Paraguay.
- Creydt, Oscar. (2002). *Formación Histórica de la Nación Paraguaya. Pensamiento y vida del autor*. 2002. Asunción: Ediciones y Arte.
- De Bosio, Beatriz G.; Devés-Valdés, Eduardo (Compiladores). (2006). *Pensamiento paraguayo del siglo XX*. Asunción: Intercontinental Editora.
- De Bosio, Beatriz G.; Zanardini, José (Compiladores). (2010). Enseñanzas del Bicentenario ante los desafíos globales de hoy: Repensando el Cambio par Nuestra América. IX Encuentro del Corredor de las Ideas del Conosur. Del 23 al 25 de julio de 2008. Colección Bicentenario. *CEADUC, Biblioteca de Estudios Paraguayos – Vol. 85*. Asunción.
- Duarte Prado, Bacón. (1972). Ignacio A. Pane El Sociólogo. Partido Colorado, Ciclo de Conferencias “*Hombre e Ideas*”, *Volumen 8*. Casa América S.A. Asunción – Paraguay: Editorial Gráfica – XX – 72.
- Galeano, Luis A. (2002). *La Sociedad Dislocada*. Asunción: CPES.
- Galeano, Luis; Rivarola, Domingo; Silvero, José Manuel. (2010). Historia del Pensamiento Paraguayo. *Colec. La Gran Historia del Paraguay. Vol. 18*.
- González Alsina, C. (2009). *Mapa Genético de la ANR*. Asunción: Intercontinental.
- Flecha, Víctor Jacinto. (1995a). *Años 20. Movimientos socio-políticos en el Paraguay y proyección posterior” en Pasado y presente de la realidad paraguaya*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos.
- Fogel, Ramón. (2008). *Desafíos de las ciencias sociales hoy. Una mirada desde el Paraguay*. Universidad Nacional de Pilar (UNP) - Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). Ponencia presentada en el Encuentro Pre-Alas y publicada en: *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, N° 24. Asunción – Paraguay.
- González, Natalicio. (1938). *Proceso y Formación de la Cultura Paraguaya*. Buenos Aires: Editorial Guaranía..
- Heisecke, Guillermo. La Bibliografía Sociológica en el Paraguay. *Revista Paragua de Sociología*. Año I – Número 2, Enero – Abril de 1965.
- MEC/CIIE. (2011). *La Educación en el Paraguay Independiente*, Vol. 4., mayo, 280 p. Centro de Investigación e Innovación Educativa.
- Maidana, Antonio. (2009). *Forjando el ideal comunista*. Asunción: Arandurá.
- Martini, Carlos; Yore, Myriam. (2001). *Las élites paraguayas y su visión de país*. Asunción – Paraguay: CIDSEP - Ediciones y Arte.
- Meliá, Bartomeu; Palau, Tomás. (1975). Producción sociológica sobre el Paraguay. Relevamiento bibliográfico de los últimos años. *Estudios Paraguayos*. CEADUC – UCA. Vol. III, N° 1, pp. 147-173. Asunción.

- Morínigo, José N. y Britez, Edwin. (2004). La construcción de la opinión pública en el Paraguay. Asunción: Ediciones PROMUR/GES.
- Nagel, et-al. (s/f). *Ciencia y Conocimiento cotidiano*. Fundación de Cultural Universitaria, Ficha 139. Servicio de Documentación en Ciencias Sociales. Univ. de la República, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
- Pane, Ignacio A. (1976). Apuntes de Sociología. Geografía Social. La mujer guaraní. Inst. Colorado de Cultura. *Biblioteca Clásicos Colorados*. Vol.5.
- Pastor Benítez, Justo. (1996). Formación social del pueblo paraguayo. El Lector. *Colección Ciencias Sociales 5*. Asunción – Paraguay.
- Pastor Benítez, Justo. (2006). *Principales figuras del positivismo paraguayo*. En: Pensamiento Paraguayo del siglo XX. Beatriz G. de Bosio y Eduardo Devés-Valdés (Compiladores) Intercontinental editora – Corredor de las Ideas del Cono Sur.
- Pastore, Carlos. (1972). *La lucha por la tierra en Paraguay*. Montevideo – Uruguay: Editorial Antequera.
- Posada, Adolfo. (s/f). Sociología Contemporánea. Manuales XLVI (46). Barcelona: Soler Editores.
- Robledo Verna, María Lilia. (2009). *Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay*. El caso de la Revista Paraguaya de Sociología, XXVII Congreso ALAS, Facultad de ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Octubre, Buenos Aires, Argentina.
- Robledo Verna, María Lilia. (2010). La apertura de la Carrera de Sociología en la Universidad Católica. Notas para una historia institucional, III Taller: Paraguay desde las ciencias sociales, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Resistencia, 24-26 de junio, Resistencia, Argentina.
- Sánchez Quell, H. (1966). Datos para un esbozo de Sociología Paraguaya. *Revista Paraguaya de Sociología*. CEPES, Año 3, N° 6, mayo-agosto.
- . (1961). *Panorama de la Sociología Americana*. Bs. As. López Negri.
- Simón, José Luis. (2000). *Universidad, Instituciones académicas y relaciones internacionales en el Paraguay actual*. Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Internacionales (CPEI).
- Silvero, José Manuel; Galeano, Luis; Rivarola, Domingo. (2010). Historia del pensamiento paraguayo. *Colección La Gran Historia del Paraguay*. N 18. El Lector – ABC Color. Asunción – Paraguay.
- Soler, Lorena. (1991). Campo, intelectuales y debates (1964-1991). La *Revista Paraguaya De Sociología*. 22 pp.
- Telesca, Ignacio. (2011). De espejos y ventanas, a propósito de la historia y los bicentenarios. *ABC Digital*, Lunes 21 de Marzo. Asunción – Paraguay.